

Como cada año, el segundo jueves de marzo se celebra el Día Mundial del Riñón. Esta gran campaña internacional tiene como principal objetivo, el crear conciencia sobre el real alcance de prevenir, detectar y tratar precozmente las enfermedades renales en niños y adultos, especialmente si se estima que el 10% de la población mundial está afectada por esta silenciosa enfermedad, que amenaza con aumentar la cifra a pasos agigantados.

El lema elegido para este año es "Salud renal para todos: Prepararse para lo inesperado, apoyando a los vulnerables", haciendo referencia al fuerte impacto que significa para las personas con enfermedad renal, los desastres medioambientales, guerras, condiciones meteorológicas extremas, contingencias sanitarias como la reciente pandemia de Covid-19. Así, se enfatiza que, en situaciones de emergencia las personas afectadas por enfermedades crónicas, como los pacientes renales, se vuelven mayormente vulnerables por la incapacidad de acceso a la atención, fármacos, insumos, terapia de alto costo y cuidados adecuados. Por consiguiente, la importancia de

cubrir la necesidad de un mayor apoyo y preparación para ellos y sus familias, frente a situaciones de emergencia.

En los últimos años a nivel local hemos vivenciado como los equipos clínicos y la infraestructura se han visto colapsados por desastres naturales y sanitarios, con la consecuente discontinuidad en las atenciones y posterior deterioro en la salud, sobre todo de las personas con enfermedades crónicas. Hemos visto como se ha "reaccionado" ante lo inesperado, aprendizaje que debe ser solventar las bases de una preparación permanente para futuras amenazas, optimizando la voluntad, compromiso político y sanitario al servicio de las personas con enfermedad renal.

Así mismo, la emergencia climática actual nos debiera advertir aún más que debemos prepararnos. Según investigaciones este desastre medioambiental presenta una relación bidireccional con la enfermedad renal "cada uno empeora al otro", se menciona que el calor excesivo, aumenta el riesgo de enfermedades renales agudas y crónicas, además la contaminación por partículas sería potencialmente responsable de una carga significa-

Día Mundial del Riñón: "Prepararse para lo inesperado"



MARIEL LOBOS FARÍAS
Académica de la Facultad de Medicina y del equipo
PROSALUD UCSC

tiva de enfermedad renal crónica y por otra parte la terapia de diálisis, representa una de las huellas ecológicas más altas en todo el espectro de la atención clínica, específicamente a través del alto consumo de energía, agua y plástico de un solo uso en diálisis.

Mejorar las estrategias de atención, que logren cubrir las necesidades continuas de la población vulnerable, la formación de equipos clínicos especializados que favorezcan la cobertura de calidad en salud renal, que brinden educación continua, acompañamiento interdisciplinario

y cuyos esfuerzos permitan ralentizar el avance de la enfermedad renal, evitando al máximo la necesidad de requerir diálisis, es un necesario y gran desafío para prepararnos, hacer frente a escenarios inesperados y minimizar el impacto en la salud y calidad de vida de las personas con enfermedad renal.

Estar preparados para solventar las necesidades de atención en salud, de las personas con enfermedad renal siempre y en todo momento, especialmente en situaciones de emergencia, es el llamado del día mundial del riñón 2023.